

por Levy y Spitzer: cf. obra citada de este último, págs. 130 y 131, nota 2). Es más: cuando en el siglo XVI cobra tanta importancia para la vida española la idea de pureza de sangre, la acepción figurada 'defecto, tacha' de *raça* < **radia* influyó sobre la acepción 'casta, linaje' de *ratio*, dando como resultado las expresiones que admite Covarrubias. Podemos columbrar este desarrollo semántico en un par de ejemplos: "Cada nueva de las que se oyen ha menester más pruebas para ver si tiene raza de mentira, que un pretendiente de colegio para ver si tiene alguna mala raza" (ZABALETA, *Día festivo*, 15, ap. CEJADOR, *obra citada*, s.v. *raza*). Otro ejemplo, también alusivo a las probanzas de limpieza de sangre requeridas en los colegios, es de fray Pedro de Vega en su *Declaración de los siete salmos penitenciales*, 1606, Salmo 6, verso 3, disc. 2 (ap. MIR, *Rebusco de voces castizas*, Madrid, 1907): "Los niños de pila, los pósitos (que llamamos de la puerta de la iglesia) pueden entrar en los colegios y pretender lo que se da a los que no tienen raza". Ese desarrollo semántico ha dejado su huella en el uso sintáctico de la acepción particularmente española de *raza* 'mancha racial'. En efecto, de no mediar la contaminación con *raza* < **radia*, si se hubiese empleado *raza* directamente, a partir de *raza* < *ratio*, en la acepción de 'judíos, moros', se esperaría la construcción "ser de raza de...", como había dicho el *Corbacho* "el bueno e de raça", y como piensa en francés Oudin de *race de Juifs, ou de Mores*. Pero la construcción que se halla en español no es ésta, sino la que da Covarrubias: "tener (alguna) raza de..."

Así, pues, la copla 50 del *Dezir a las siete virtudes* se limita a asegurar que la cuchilla del rey justiciero se teñirá de sangre, implacablemente, dondequiera encuentre culpa (*raza* < **radia*) que castigar. En suma: siendo tan oscuro y estragado el texto de Imperial y tan absolutamente desconocida su biografía, es muy aventurado leer entre líneas por discreto que sea el lector, y es su peligro mayor, por enderezar las hipérbolas de Amador de los Ríos y en particular su arbitrario encasillamiento de la producción poética de un período en escuelas, corifeos y secuaces nimiamente jerarquizados, caer en la exageración opuesta y rechazar los testimonios antiguos.

MARÍA ROSA LIDA.

Cambridge, Massachusetts.

RATO

Tanto Covarrubias¹ como Diez y Meyer-Lübke derivan *rato* de *raptus* 'robo, arrebatamiento'. Pero sería raro que en español este étimon existiera sólo

¹ "Rato, vn breue espacio de tiēpo quasi raptus, a rapiēdo, por la breuedad con q̄ passa el tiēpo, porq̄ los orbes celestes inferiores son arrebatados del primer mouil, el mouimiento de los quales causa el tiempo." Es verdad que los astrónomos hablaban, por ejemplo en ital., de un *moto di ratto* propio de los cuerpos celestes (Tommaso-Bellini), y por cierto que en italiano encontramos *ratto* = lat. *raptus* 'robo, arrebatamiento', y también el adjetivo *ratto* = *raptus* 'rápido'; pero el *rato* español no es precisamente el 'rápido curso de los cuerpos celestes'. Los primeros testimonios de la palabra española constan en los *Milagros de Berceo*, estrofas 364 y 470 (Oelschläger); en el segundo pasaje, la expresión *luego a poco rato* podría interpretarse en el sentido originario de 'plazo, término'.

en este sentido metafórico y sin variantes con *-u-* como *raudo* < *rapidus*. Me parece claro que se trata de la expresión jurídica latina (*pro*) *rātā* (*parte, proportionē*), de donde ant.fr. *rate* > ingl. *rate*, etc. 'prorrata'. Expresión que se encuentra también empleada para el tiempo: (*pro*) *rata temporis* 'plazo, término'; cf. los documentos ant. fr. citados por Du Cange, s.v. *rata*: *selon la rate dudit tems, en nous paiant pour rate du temps*, y por Godefroy s.v. *rate*, el cual cita también el valón moderno *rate de temps* 'límite', à *rate de temps* 'au prorata'. El masculino español se explicará precisamente por analogía con *tiempo*: *(*por*) *rata de tiempo* > (*por*) *rato de tiempo*. En la locución *buen rato* 'fam. mucha o gran cantidad de una cosa' sobrevive la idea de 'parte', sin el matiz temporal. En *pasar el rato* 'fam. perder el tiempo' (Acad.), la idea original habrá sido 'pasar el límite (plazo) fijado'. Es lástima que perdamos así una hermosísima metáfora cósmica en el *Thesaurus* proto-románico. La verdad ha resultado, esta vez, menos poética que la imaginación de los doctos lexicógrafos.

LEO SPITZER.

NOTAS A LA CINTIA DE ARANJUEZ¹

1. Gabriel de Corral alude en muchos momentos a la famosa fiesta de Aranjuez (15 de mayo de 1622) donde se representó, entre otras comedias, *La gloria de Niquea* del conde de Villamediana, que tan novelesca actuación tuvo ese día, según la leyenda. Esta semejanza, posiblemente intencionada, se pone de manifiesto en el título y en alguna frase que intercala el autor².

2. En toda *La Cintia* se respira un ambiente de veneración a Góngora, "aquel nunca imitado ingenio de quien está más gloriosa Córdoua, que por sus Sénecas y Lucano"³. Algunos pastores, por entretenimiento, comienzan a glosar poesías de Góngora (págs. 340-352) y glosan las siguientes: pág. 341, son los versos 45 y siguientes del romance *Del palacio de la primavera* (*Obras* de Góngora, ed. Foulché-Delbosc, I, 347); pág. 343, es el verso 104 del *Polifemo*, con variantes; pág. 348, son los versos 377 y siguientes del romance *La ciudad de Babilonia* (*Obras*, II, 297). La devoción de Corral hace que versifique hasta lo que a Góngora se le pasó por alto, como en el pasaje de la fábula de Atis y Galatea, que se encuentra a la pág. 350, inspirado en el *Polifemo*. A todo esto hay que agregar el pasaje donde Perecoindo se mira en la fuente y no se encuentra tan feo (pág. 38). Inmediatamente recordamos a Polifemo entregado a igual reflexión (v. 417 sigs.). Pero este pasaje es "uno de los incidentes de la lamentación de Polifemo más imitados en el siglo XVI dentro y fuera de España"⁴.

¹ El trabajo más completo que se ha escrito acerca de Corral es el artículo que le dedica H. A. Rennert en *The Spanish pastoral romances*, Philadelphia, 1912, págs. 192-198. La edición de *La Cintia* que utilicé en estas notas es la de Joaquín de Entrambasaguas, Madrid, 1945, que he reseñado en NRFH, I, pág. 95.

² Al describir las fiestas que organiza Fileno, dice el autor, pág. 304: "El intento solo parecía magnífico y el aparato real".

³ Pág. 340 y sig. Corrijo dos erratas evidentes.

⁴ DÁMASO ALONSO, *La supuesta imitación por Góngora de la "Fábula de Acis y Galatea"*, RFE, 1932, XIX, 354.